

20/2015

09 de abril de 2015

Jesús Díez Alcalde

ELECCIONES EN NIGERIA: EL
TRIUNFO DE BUHARI Y SUS RETOS
DE FUTURO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ELECCIONES EN NIGERIA: EL TRIUNFO DE BUHARI Y SUS RETOS DE FUTURO

Resumen:

Tras las elecciones presidenciales celebradas el 28 y 29 de marzo en Nigeria, el triunfo democrático del musulmán Muhammadu Buhari es una noticia esperanzadora, porque, ha supuesto la primera alternancia pacífica en el poder en la primera potencia económica y demográfica de África. Por el momento, y a pesar de que el presidente electo cuenta con millones de detractores, existe un palpable optimismo en el país. «Nuestra nación se enfrenta a muchos desafíos: la inseguridad, la corrupción, el deterioro económico –declaró el presidente electo en su primer discurso tras los comicios–. Me comprometo a dar mi mejor esfuerzo para hacer frente a estos problemas». A partir del 29 de mayo, cuando se produzca el relevo oficial, tendrá que demostrar que, además de esta intención, también tiene la capacidad para hacerla realidad. Por el momento, más de 12 millones de nigerianos han confiado en que podrá cambiar muchas cosas, pero sería muy perjudicial que toda Nigeria tuviese que esperar demasiado tiempo para comprobar que se trata de algo más que palabras.

Abstract:

Following the presidential elections held on 28 and 29 March in Nigeria, the democratic victory of the Muslim Muhammadu Buhari is encouraging news, and has meant the first peaceful alternation of power in the African first economic and demographic power. By the moment, despite many detractors, there is a palpable optimism in the country. "Our nation faces many challenges: insecurity, corruption of elect president, economic decline – the elect president said in his first speech after the elections. I promise to do my best to address these problems". After May 29th, when the official relay occurs, Buhari will have to show that, in addition to his proven intent, also has ability to do so. So far, more than 12 million Nigerians have confident in that will change many things, but it would be very detrimental that all Nigeria had to wait too long to see that this is more than words.

Palabras clave:

Nigeria, Jonathan, Buhari, elecciones presidenciales, Boko Haram, crisis económica y de seguridad, desafíos.

Keywords:

Nigeria, Jonathan, Buhari, presidential elections, Boko Haram, social, economic and security crises, challenges.

«África es el continente con el mayor potencial, el menor desarrollo y el mayor talento humano subestimado y potencial abandonado. Nigeria es el país más grande: la puerta de entrada al futuro de África».

Richard Dowden, director de la Royal African Society¹.

INTRODUCCIÓN: UNAS ELECCIONES PARA LA HISTORIA

El 28 y 29 de marzo pasados, Nigeria celebró unas elecciones democráticas en las que resultó vencedor, al frente del Congreso de Todos los Progresistas², el musulmán Muhammadu Buhari, nuevo presidente de la primera potencia de África. Sin duda, un acontecimiento de enorme calado dentro y fuera del país, que llega en uno de los periodos más turbulentos y convulsos desde la instauración de la democracia en el país en 1999. Afortunadamente, las jornadas electorales transcurrieron en una relativa calma en la mayoría de los 36 estados nigerianos, excepto en los del nordeste, donde Boko Haram asesinó al menos a 41 personas y expulsó a cientos de votantes de los colegios electorales³. Sin embargo, y a pesar de su deleznable esfuerzo, no consiguió su objetivo de boicotear el proceso electoral, gracias a la amplia presencia militar y a la firme determinación de los nigerianos para hacerse oír unos comicios tan importantes para su país.

Con todo, casi 30 millones de nigerianos acudieron a las urnas, durante esas dos jornadas: 15,4 de ellos apoyaron a Buhari, frente a los 12,9 que optaron por el candidato a la reelección, el todavía presidente cristiano Goodluck Jonathan, líder del Partido Democrático Popular. Como anunciaban todos los pronósticos, los resultados electorales han sido muy ajustados y han dejado muchas lecciones positivas para la historia, además de un palpable optimismo entre la población, y algunas razones para confiar en que Buhari podrá avanzar en la estabilidad del país, imprescindible para toda la región e, incluso, para todo el continente africano. Pero, sobre todo, y en sus propias palabras, «hemos demostrado al mundo que somos un pueblo que ha abrazado la democracia, y un pueblo que busca un gobierno por, para y de las personas». Un proceso, en fin, que bien podría convertirse en ejemplo para otras naciones africanas.

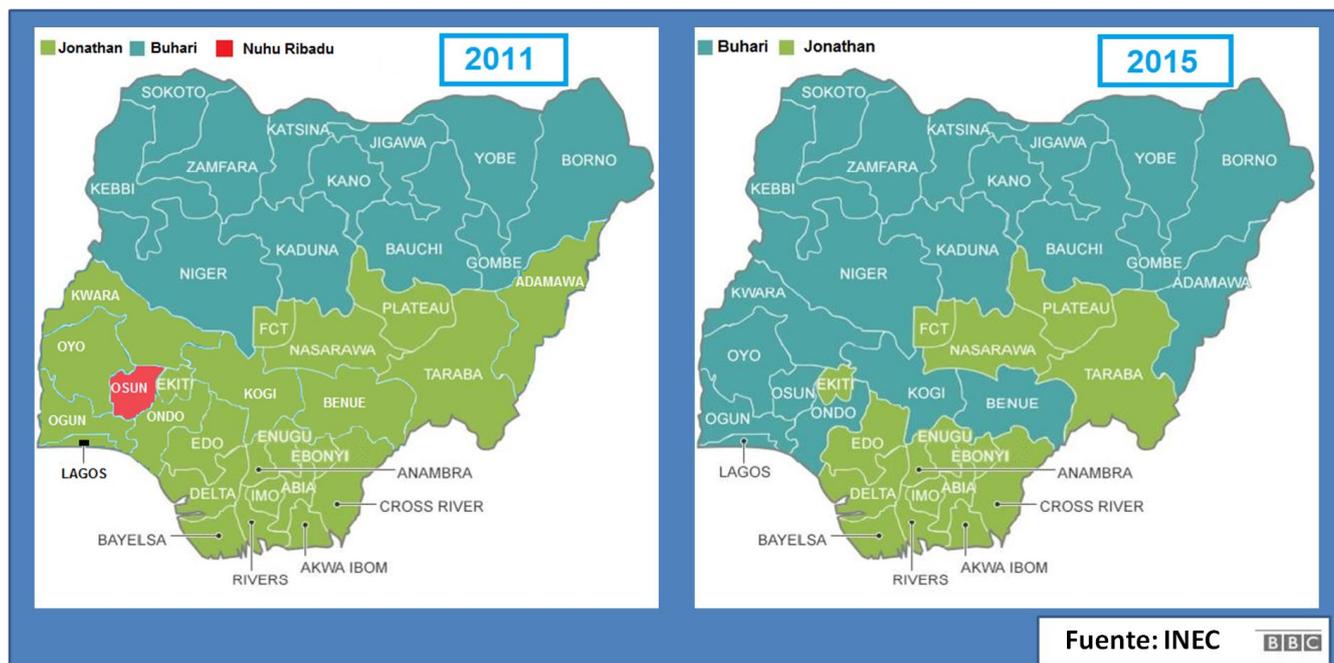
Durante toda la campaña electoral, y especialmente tras el aplazamiento de los comicios motivado por el terrorismo de Boko Haram, la sombra de la inseguridad ha sobrevolado sobre este trascendental proceso político. A pesar de ello, como se había arriesgado a prometer Jonathan, las elecciones han sido libres, justas y pacíficas; y, además, sus resultados han provocado la primera alternancia democrática del poder en Nigeria. En gran medida, la actitud de los dos candidatos al aceptar los resultados ha sido determinante para

¹ Dowden, R. Why Nigeria's election really matters. African Arguments, 27/03/15. Disponible en <http://africanarguments.org/2015/03/27/why-nigerias-election-really-matters-by-richard-dowden/>. Fecha de consulta: 03/04/15.

² El Congreso de Todos los Progresistas (APC, por sus siglas en inglés) se formó en febrero de 2013, como resultado de la alianza entre los tres mayores partidos de la oposición: Congreso de Acción de Nigeria, Congreso por el Cambio Progresista y el Partido de Todo el Pueblo de Nigeria, así como por una facción de la Gran Alianza de Todos los Progresistas.

³ Boko Haram attempts to sow chaos amid Nigeria elections. CBS News, 29/03/15. Disponible en <http://www.cbsnews.com/news/boko-haram-attempts-to-sow-chaos-amid-nigeria-elections/>. Fecha de consulta: 07/04/15

evitar disputas violentas entre sus votantes, a diferencia de lo que ocurrió en las elecciones de 2011. Entonces, los enfrentamientos en distintas regiones septentrionales del país se saldaron con más de 800 víctimas mortales. La contundencia del derrotado Jonathan – «ninguna ambición puede ser más importante que la sangre de un solo nigeriano»⁴ –, junto al talante pacificador del vencedor Buhari –«extiendo mi mano de amistad y conciliación al presidente»– consiguieron calmar los primeros conatos de enfrentamiento entre sus seguidores, y sellar un proceso electoral que debe permanecer en la memoria colectiva de los nigerianos.



Resultado de las elecciones: Estados con mayoría para cada candidato

Sobre el terreno, todos los observadores internacionales –Naciones Unidas, Unión Africana o Unión Europea, entre otros países y organizaciones– respaldaron la transparencia de estos comicios presidenciales; y, desde el exterior, los principales líderes mundiales felicitaron a los políticos nigerianos, fundamentalmente por su marcado talante democrático. Así, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, enfatizó que «el buen desarrollo de estas encuestas es un testimonio de la madurez de la democracia de Nigeria»⁵; el presidente Obama extendió sus felicitaciones «al pueblo de Nigeria y al presidente electo Buhari, con el que espero seguir trabajando en nuestras prioridades compartidas»⁶; y, por último, la alta

⁴ Discurso oficial del presidente Jonathan tras las elecciones de 2015 en «Jonathan thanks Nigerians, asks PDP members not to despair», Premium Times, 01/04/15. Disponible en <http://www.premiumtimesng.com/news/top-news/180417-jonathan-thanks-nigerians-asks-pdp-members-not-to-despair.html>. Fecha de consulta: 04/04/15.

⁵ In phone call, UN chief congratulates Nigeria's President-elect Buhari. UN News Center, 01/04/15. Disponible en <http://www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=50473#.VSR20JNGTLU> Fecha de consulta: 03/04/15.

⁶ Jackson, D. Obama congratulates Nigeria on election. USA Today, 01/04/15. Disponible en

representante de la Unión Europea, Federica Mogherini, rindió tributo «a todos aquellos que han hecho posible unas elecciones pacíficas, transparentes y creíble (...). Ellos han demostrado que la Democracia puede funcionar»⁷.

ELECCIONES 2011. RESULTADOS				ELECCIONES 2015. RESULTADOS			
CANDIDATO	PARTIDO	VOTOS	%	CANDIDATO	PARTIDO	VOTOS	%
Goodluck Jonathan	People´s Democratic Party	22.495.187	58,89	Muhammadu Buhari	All Progressives Congress	15,424,921	53.96
Muhammadu Buhari	Congress for Progressive Change	12.214.853	31,98	Goodluck Jonathan	People´s Democratic Party	12,853,162	44.96
Nuhu Ribadu	Action Congress of Nigeria	2.079.151	5,41	Adebayo Ayeni	African Peoples Alliance	53,537	0.19
Ibrahim Shekarau	All Nigeria People's Party	917,012	2,39	Ganiyu Galadima	Allied Congress Party of Nigeria	40,311	0.14
TOTAL		38.209.978	100	TOTAL		29,432,083	100
VOTANTES REGISTRADOS / PARTICIPACIÓN		No facilitado		VOTANTES REGISTRADOS / PARTICIPACIÓN		68,833,476	42.76

Fuente: INEC

Más allá de las distintas lecturas que se pueden extraer de los datos y los porcentajes obtenidos por los dos contrincantes políticos, conviene ahora analizar otros aspectos que con toda seguridad tendrán una mayor proyección e influencia en el futuro de Nigeria. En primer lugar, se deben valorar los motivos por los que Jonathan perdió unas elecciones en las que se perfilaba inicialmente como claro ganador; a continuación, saber del pasado político y el ideario de Buhari, así como cuáles son sus propuestas para solventar la grave crisis estructural, social y de seguridad que atraviesa el país; y, por último y sobre todo, considerar qué desafíos que deberá enfrentar a partir del 29 de mayo, cuando se convierta en el presidente de todos los nigerianos. Unas cuestiones clave para evaluar el enorme esfuerzo que debe realizar Nigeria si verdaderamente quiere garantizar, aún a muy largo plazo, un futuro más democrático, seguro y desarrollado para su población. Un futuro para el que, indefectiblemente, además de voluntad y capacidad política, deberá contar con una mayor cooperación regional e internacional.

<http://www.usatoday.com/story/theoval/2015/04/01/obama-nigeria-goodluck-jonathan-muhammadu-buhari/70761982/>. Fecha de consulta: 03/04/15.

⁷ *Statement by High Representative/Vice-President Federica Mogherini on the presidential elections in Nigeria.* Servicio Exterior de la Unión Europea, 31/03/15. Disponible en http://www.eeas.europa.eu/statements-eeas/2015/150331_03_en.htm. Fecha de consulta: 02/04/15.

¿POR QUÉ EL PRESIDENTE JONATHAN PERDIÓ LA REELECCIÓN?

Hasta pocos días antes de los comicios, la posible victoria de Buhari era considerada un imposible frente a la fuerza de presidente Jonathan, que muchos pronósticos daban como claro vencedor⁸. Sin embargo, el aplazamiento de las elecciones durante seis semanas, por decisión de la Comisión Electoral Nacional Independiente y motivada por la inseguridad imperante en el noreste del país⁹, parece haber jugado a favor del aspirante. Además, tampoco la fuerte, y parcialmente exitosa, presión militar sobre Boko Haram –con el apoyo determinante de Chad, Níger y Camerún– ha servido para que Jonathan captase votos entre la población musulmana más castigada por la violencia yihadista: una estrategia denunciada por sus oponentes políticos, que consideraron el retraso electoral como «un revés para la democracia»¹⁰. Sin embargo, en la victoria de Buhari se pueden leer algunas claves que responden al devenir político de Nigeria, así como a la acuciante crisis estructural, social y de seguridad que atraviesa el país. Estas explican, más que la victoria del aspirante, la flagrante derrota del presidente en ejercicio, algo que no había ocurrido desde la instauración del régimen democrático en 1999:

Agotamiento del proyecto PDP y falta de credibilidad del presidente Jonathan

En Nigeria, el Partido Democrático Popular ha sido una máquina electoral ganadora durante 16 años, pero todo indica que su proyecto político ha quebrado, por el momento, entre sus votantes. La pérdida de más de 10 millones de votos en las últimas elecciones es, sin duda, una clara constatación de su fracaso para recuperar la confianza otorgada por los nigerianos en 2011. En el trasfondo de las continuas victorias del PDP estaba la férrea coalición entre la élite política del norte y del sur –capaz de superar hasta la permanente sensación de desarraigo de los norteños–, pero esta unión se ha resquebrajado: muchos líderes del PDP, especialmente el ex presidente Obasanjo, no han dudado en criticar abiertamente a Goodluck Jonathan desde que se postuló para la reelección¹¹.

Aunque un dato todavía más importante es que millones de nigerianos, en tan solo cuatro años, se han convencido de que el presidente Jonathan no era el líder carismático y fuerte que el “gigante africano” necesitaba. Ninguno de sus limitados logros –el más destacado, mantener el crecimiento económico y convertir al país en la primer potencia africana– ha soslayado su bajo sentido de la responsabilidad, su limitada amplitud de miras o su falta de coraje: una reputación muy extendida entre la población nigeriana, incluidos sus aliados políticos¹². Además, parece que su ambición por perpetuarse en el poder también le ha pasado factura, pues pocos entendieron que se presentase a la reelección, e incumpliese la

⁸ *Presidential Election: Survey gives Jonathan 17% edge over Buhari*. Vanguard, 25/03/15. Disponible en <http://www.vanguardngr.com/2015/03/presidential-election-survey-gives-jonathan-17-edge-over-buhari/>.

Fecha de consulta: 28/03/15.

⁹ *Nigeria retrasa las elecciones ante la violencia brutal de Boko Haram*. El País, 08/02/15. Disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2015/02/08/actualidad/1423350556_256159.html. Fecha de consulta: 15/03/15.

¹⁰ *Nigeria election: Vote delay 'a setback for democracy'*. BBC News, 08/02/15. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-31238323>. Fecha de consulta: 21/03/15.

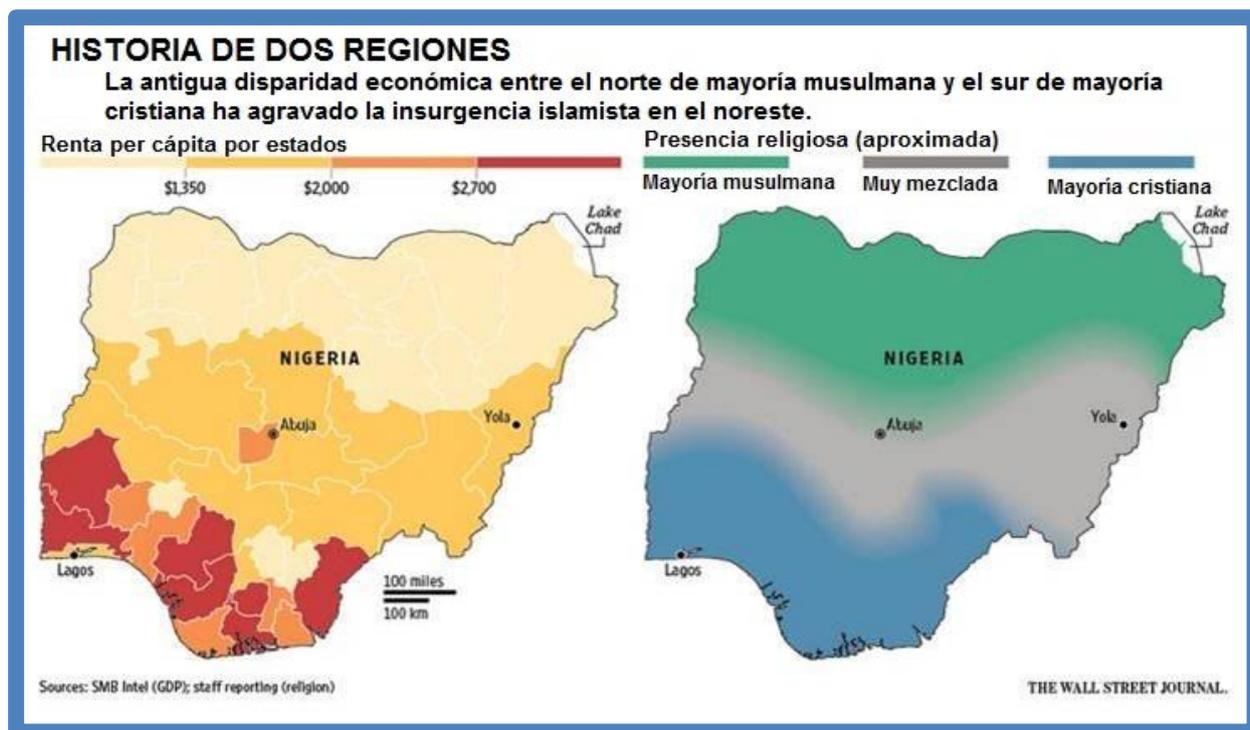
¹¹ *Nigeria's Goodluck Jonathan, profile of a defeated president*. BBC News, 31/03/15. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-12192152>. Fecha de consulta: 01/04/15.

¹² *How to govern Nigeria*. Africa is a Country, 05/04/15. Disponible en <http://africasacountry.com/how-to-govern-nigeria/>. Fecha de consulta: 06/04/15.

“norma no escrita” de que la candidatura del PDP debía alternar entre un político musulmán del norte y un cristiano del sur. Con todo, el presidente Jonathan ha conseguido que el anhelo de “cambio” –el lema de su oponente– prevalezca sobre unas promesas que ya no eran creíbles para la mayoría de los nigerianos.

Subdesarrollo, frustración y desigualdad social

Nigeria es un país inmensamente rico, el mayor productor de petróleo de toda África, pero pocos disfrutan del 5% de crecimiento económico anual o del incremento constante de la renta per cápita (5.360 dólares). Muy al contrario, el 62% de la población sigue viviendo por debajo del umbral de la pobreza (1,25 dólares/días), pues «pese que la economía crece –declaraba en 2012 Jeni Kale, director de la Oficina Nacional de Estadística– la proporción de nigerianos que viven en la miseria está creciendo»¹³. Además, el paro se sitúa por encima del 7% y la alfabetización entre los jóvenes apenas supera el 60%. Unos datos alarmantes que, según reflejan las estadísticas del Banco Mundial¹⁴, no han mejorado en la última década y ha aumentado el desarraigo social, especialmente en el norte del país, donde los niveles de pobreza, educación o salud son aún más dramáticos¹⁵. Así, la enorme disparidad histórica entre el norte de mayoría cristiana y el sur cristiano de mayoría genera enfrentamientos étnicos y comunitarios; y también es el sustrato perfecto para que los insurgentes yihadistas secuestren adeptos entre la población.



¹³ *Nigerians living in poverty rise to nearly 61%*. BBC News, 13/02/12. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-17015873>. Fecha de consulta: 26/03/15.

¹⁴ Todos los datos corresponden a las estadísticas elaboradas por el Banco Mundial. Disponibles en <http://datos.bancomundial.org/pais/nigeria>. Fecha de consulta: 28/03/15.

¹⁵ *Nigeria elections: Mapping a nation divided*. BBC, 09/02/15. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-31101351>. Fecha de consulta: 26/03/15.

Además, a estas paupérrimas condiciones se le suma la constatada corrupción que inunda el país, que ha dejado una huella indeleble en la sociedad nigeriana. Como señala el analista Ramón Moreno, «es de tal calibre y tan extendida que, ya en febrero, el gobernador del Banco Central de Nigeria acusaba a la compañía nacional del petróleo local, *Nigerian National Petroleum Corporation*, de saquear sistemáticamente los enormes ingresos del petróleo»¹⁶. Este y otros muchos casos han provocado que la gran mayoría de la población tenga muy claro que unos pocos están robando lo que es de todos, mientras sus vidas están marcadas por una total falta de expectativas. Así, la desesperanza, la frustración y el abandono forman un caldo de cultivo perfecto del que, a través del engaño, se nutren no solo las filas de Boko Haram, sino también la latente insurgencia en el Delta del Nilo o las mafias de crimen organizado que, desde localidades como Beni City, desarrollan la trata de seres humanos hacia el exterior, especialmente a Europa.

Ocultación e inoperancia frente al terrorismo de Boko Haram

Boko Haram no es el único foco de inseguridad y violencia en Nigeria, pero sí el más despiadado y cruel que el país ha sufrido desde el final de su dramática guerra civil (1967-1970). Según Naciones Unidas, desde 2009, este grupo yihadista –liderado por el sanguinario Shekau– ha asesinado a más de 15.000 nigerianos, y ha expulsado de sus hogares a casi tres millones del noreste musulmán. Además, la violencia de Boko Haram ha sido constante en la campaña electoral, hasta el punto de que la erradicación de la lacra yihadista se convirtió en el eje central de los discursos y de las promesas de los dos candidatos, y también en el motivo declarado para retrasar los comicios por seis semanas. Sin embargo, la contundencia mostrada durante la campaña electoral por el presidente Jonathan no parece haber calado entre los nigerianos del norte, que siempre han criticado por su poca determinación para enfrentarse a los terroristas, por minimizar la gravedad de la amenaza e, incluso, por ocultarla dentro y fuera de Nigeria. De hecho, solo el secuestro de las 273 niñas de Chibok en abril de 2014, ocultado a la opinión pública, hizo que Boko Haram se convirtiese en noticia mundial, cuando ya llevaba demasiados atentados, secuestros y extorsiones a sus espaldas.

Por otro lado, el ejército de Nigeria se ha mostrado inoperante para frenar la violencia yihadista, en gran medida por su falta de medios y por la escasa entidad de su despliegue en las localidades más castigadas por el terrorismo. Tan sólo en las últimas semanas –y gracias al apoyo de Chad, Níger y Camerún–, Boko Haram ha sido parcialmente diezmado y expulsado de muchas zonas que antes controlaba, pero todo indica que esta reacción ha llegado demasiado tarde o, al menos, no ha sido suficiente para convencer a los nigerianos: «Jonathan ha perdido –subrayaba Chidi Lucas, uno de los 200.000 refugiados en Camerún, que no pudieron ejercer su derecho al voto– por su incapacidad para evitar que los insurgentes de Boko Haram aterrorice a la población e instaure un estado islámico en el norte de Nigeria»¹⁷.

¹⁶ Moreno, R. Nigeria, la otra maldición del petróleo. Atalayar, 14/03/15. Disponible en <http://www.atalayar.com/blog/nigeria-la-otra-maldici%C3%B3n-del-petr%C3%B3leo>. Fecha de consulta: 22/03/15.

¹⁷ Kindzeka, M. *Nigerian Refugees Pin Hopes on Buhari*. Voice of America, 03/04/15. Disponible en <http://www.voanews.com/content/some-nigerian-refugees-pin-hopes-on-buhari/2705337.html> Fecha de consulta: 05/04/15.

Coalición de los partidos progresistas y la firmeza de Buhari

Hasta los presentes comicios, Buhari fue candidato de dos formaciones políticas progresistas: el Partido de Todo el Pueblo de Nigeria (2003 y 2007) y el Congreso para el Cambio Progresista (2011). A pesar de que en todas las elecciones fue el segundo candidato más votado, la dispersión del progresismo en pequeños partidos hacía imposible la victoria sobre el candidato demócrata. Por este motivo, el gran logro de Buhari, y también la clave de su triunfo, ha sido su determinación y capacidad de aunar, en 2013, a toda la oposición en el Congreso de Todos los Progresistas (APC), con el que ha conseguido hacer realidad el difícil reto de la alternancia pacífica del poder en Nigeria. Desde su fundación, esta plataforma progresista se erigió en torno a la figura de Buhari, de su imagen de político irreductible y honesto; y ha sido capaz de presentarse ante el electorado como un partido extremadamente cohesionado, disciplinado y, sobre todo, el baluarte del cambio y de la lucha contra la corrupción.

Aunque las posibilidades de Buhari eran nimias al comienzo de la campaña electoral, su obstinación por llevar su programa político a todos los nigerianos ha conseguido revertir los pronósticos que señalaban al presidente Jonathan como vencedor. Todos sus discursos se han centrado en las dos principales amenazas que, en su opinión, dinamitan el futuro de Nigeria: la inseguridad y la corrupción; aunque no ha obviado posicionarse sobre otros muchos problemas que sufre el país. En el último congreso de su partido antes de los comicios, celebrado el 17 de marzo en Abuja, Buhari anunció su ya famoso pacto con los nigerianos, basado en 11 puntos que abarcan áreas como corrupción y gobernanza, el acceso a la justicia y el respeto a los derechos humanos, la insurgencia y seguridad, la problemática del Delta del Nilo, la diversidad, la salud o la educación, entre otros.

«No importa que nuestros recursos sean enormes si no se utilizan de manera eficiente – subrayó Buhari durante su discurso– o si sólo benefician a unos pocos privilegiados, dejando a la mayoría en la pobreza. Si Nigeria no mata a la corrupción; la corrupción matará a Nigeria (...) Me comprometo a entregar un Plan Marshall contra la insurgencia, el terrorismo la violencia étnica y religiosa, el secuestro, el bandolerismo rural...y les aseguro que nunca más los niños nigerianos serán asesinados o secuestrados a voluntad»¹⁸. Una declaración rotunda de intenciones que ha conseguido convencer a más de 12 millones de nigerianos, que le ha otorgado una mayoría absoluta con la que ahora debe gestionar el futuro de toda Nigeria.

¿QUIÉN ES EL PRESIDENTE ELECTO BUHARI?

En el plano político, si algo caracteriza a Muhammadu Buhari es su paciencia y perseverancia para convertirse en el próximo presidente democrático de la República de Nigeria, esta vez al frente de una amplia alianza –el Congreso de Todos los Progresistas (APC)–, que ha sido la clave del éxito para derrotar al “invencible” Partido Democrático Popular (PDP). Desde el final del régimen militar en 1999, y antes de ganar los últimos comicios, este antiguo general de 72 años –musulmán, de la etnia fulani y natural de Daura, en el estado norteño de Katsina– se postuló para la presidencia nacional en tres ocasiones (2003, 2007 y 2011). En

¹⁸ Aziken, E y Umoru, H. *My contract with Nigeria – Buhari*. Vanguard, 17/03/15. Disponible en <http://www.vanguardngr.com/2015/03/my-contract-with-nigeria-buhari/> Fecha de consulta: 21/03/15

todas estas convocatorias, y a pesar de las denuncias de fraude electoral por parte de los observadores internacionales, Buhari fue ampliamente derrotado por tres candidatos distintos del PDP. La última ante el propio Goodluck Jonathan, que se alzó con el poder con más de 10 millones de votos de diferencia, lo que no evitó disputas post electorales y críticas de los opositores, que acabaron con graves enfrentamientos en el norte del país, saldados con más de 800 víctimas mortales.

Sin embargo, su fuerte carácter, junto con la contundencia y claridad de su discurso, parecen haber operado como revulsivo en la sociedad nigeriana, acuciada por la grave crisis social, económica y de seguridad que atraviesa el país; e, incluso, ha colocado en segundo plano su pasado como dictador militar. Porque por un periodo de 20 meses, entre enero de 1984 y julio de 1985, Buhari fue un implacable gobernador militar de Nigeria, como parte de una dinámica política que imperó entre 1966 y 1999, pero «no fue menos autócrata que otros dirigentes militares durante este periodo»¹⁹. Llegó al poder tras un golpe de Estado, y de la misma forma fue derrocado, para acabar finalmente en prisión por 40 meses.

Durante su mandato, su gran obsesión y su lema fue la «Guerra contra la Indisciplina», que llevó hasta el extremo, lo que le granjeó continuas acusaciones de violación de los derechos humanos²⁰ de muchos nigerianos. Por entonces, el acoso a periodistas, activistas y artistas, o los castigos por “mal comportamiento cívico”, sancionados incluso con penas de prisión, fueron muy habituales, y también muy cuestionados dentro y fuera de Nigeria. Pero más conocida aún fue su dura campaña para frenar el tráfico de drogas o contra la corrupción endémica que azotaban el país, por la que llegó a detener a más de 500 funcionarios y empresarios, y que le sirvió le valió para conseguir un nada desdeñable apoyo social.

A tenor de su victoria, todo indica que la mayoría de los nigerianos han pasado página respecto al anterior gobierno de Buhari o, al menos, han preferido confiar en su nueva faceta de “reconvertido demócrata”, como él mismo se define, aunque esta declarada transformación suscite sentimientos muy encontrados. Además, en su intención de despejar cualquier polémica, el presidente electo nunca ha eludido hablar de su pretérito político y reconocer sus errores: «Asumo mi responsabilidad por todo lo ocurrido durante mi mandato –declaró en febrero–. No puedo cambiar el pasado, pero sí el presente y el futuro»²¹.

Con todo, muchos piensan que su condición militar, su constatada disciplina y su intransigencia ante los corruptos serán imprescindibles para enderezar el rumbo del país, y especialmente para acabar con Boko Haram; aunque otros tantos ven en estos atributos sus principales defectos, pues temen que vuelva a ejercer un gobierno extremadamente férreo. O, como señala el analista africano Ayo Johnson, «muchos nigerianos no olvidarán que fue

¹⁹ Alfred, C. *Who Is Nigeria's Next President Muhammadu Buhari?*, The Huffington Post, 31/03/15. Disponible en http://www.huffingtonpost.com/2015/03/31/muhammadu-buhari-nigeria-profile_n_6976734.html Fecha de consulta: 03/04/15.

²⁰ *Nigeria's Muhammadu Buhari in profile*. BBC News Africa, 31/03/15. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-africa-12890807>. Fecha de consulta: 02/04/15.

²¹ *I am a converted democrat, not a dictator – Buhari*. International Centre for Investigative Reporting (ICIR, 26/02/15). Disponible en <http://icirnigeria.org/i-am-a-converted-democrat-not-a-dictator-buhari/>. Fecha de consulta: 28/03/15.

un líder militar durante una dictadura...o tal vez sientan que necesitan un líder militar para hacer frente a los problemas fundamentales como el terrorismo»²².

En cualquier caso, es indudable que toda esta controversia marcará su futuro inmediato al frente del país, y solo su acción de gobierno dará o no la razón a sus detractores. Por otro lado, Nigeria ya tiene un precedente histórico de un gobernador militar convertido en presidente después de unas elecciones democráticas. Así, el general cristiano Olusegun Obasanjo –que lideró el régimen militar en la década de los 70– asumió la presidencia desde 1999 a 2007. Durante su mandato, Obasanjo nombró a Buhari ministro del Petróleo y primer director de la Cooperación Nacional del Petróleo de Nigeria. Esto le convirtió en responsable de gestionar la mayor riqueza del país aunque, al tiempo, acusado de saquear sistemáticamente los enormes ingresos que genera la comercialización del crudo. Ahora, Buhari deberá controlar y transformar drásticamente, desde la Presidencia, este organismo esencial para el futuro de Nigeria. En la actualidad, la relación entre los dos antiguos generales pasa por un buen momento, a pesar de ser oponentes políticos. De hecho, la reflexión de Obasanjo sobre Buhari en su reciente bibliografía –«no sería un buen dirigente económico pero será fuerte, casi inflexible, y un líder firme y valiente», ha supuesto un apoyo inesperado para el presidente electo.

También la campaña electoral ha estado marcada por otras dos improntas personales de Buhari, que se han convertido en el eje central de su ideario político: su lucha por la igualdad social –independientemente de cualquier condición étnica, religiosa o regional– y su interpretación tolerante del Islam, que está en las antípodas del extremismo violento y excluyente de Boko Haram. Respecto a la primera, en los estados del norte es ampliamente reconocido como un auténtico *talakawa* (defensor de los oprimidos, en la lengua hausa), y será imprescindible que esta condición se materialice en una auténtica reforma social en todo el país: un cambio que busque una mejor distribución de la riqueza, erradique los insostenibles niveles de pobreza y soslaye la permanente rivalidad entre un sur, cristiano y rico, y un norte musulmán y extremadamente olvidado.

En cuanto a su confesión religiosa, y a pesar de las acusaciones vertidas sobre su intención de “islamizar” el país, Buhari se declara un musulmán suní moderado y tolerante, cuyo único propósito –según ha declarado incesantemente– es conseguir la reconciliación del país y que la religión no sea un factor de confrontación. Además, quiere anular cualquier atisbo de que su presidencia pueda ser perjudicial para los no-musulmanes. De hecho, ha recibido el apoyo tácito de organizaciones cristianas, como el Foro de Líderes Cristianos del Norte; o el beneplácito de los obispos católicos de Nigeria que, según el reverendo John Bakeni, ven a Buhari como «un hombre íntegro y decente que puede luchar contra la corrupción y contra el extremismo de Boko Haram»²³.

Tampoco el presidente electo –que sobrevivió a un atentado yihadista en 2014– ha perdido oportunidad para mostrar su absoluto repudio contra los atentados, los ataques y los

²² Purefoy, C y Yan, H. Nigeria's president-elect Muhammadu Buhari says he will fight corruption. CNN, 01/04/15. Disponible en <http://edition.cnn.com/2015/04/01/africa/nigeria-presidential-election/>. Fecha de consulta: 02/04/15.

²³ Nzwili, F. Nigerian Christians may back a Muslim candidate in upcoming presidential elections. Religion News Service, 24/03/15. Disponible en <http://www.religionnews.com/2015/03/24/nigerian-christians-may-back-muslim-candidate-upcoming-presidential-elections/>. Fecha de consulta: 05/04/15.

secuestros de este grupo yihadista; así como hacia la interpretación del Islam «diabólica y sin sentido»²⁴ que esgrimen para justificar su violencia. Su total erradicación será el primer objetivo de su inminente presidencia: «pronto conocerán la fortaleza de nuestra voluntad colectiva –declaró días después de su triunfo electoral– y nuestro compromiso para librar a este país del terror y devolverle la paz»²⁵.

BUHARI FRENTE A LOS GRANDES RETOS DE NIGERIA

«La Democracia y el imperio de la ley se van a asentar en esta tierra. Vamos a dejar el pasado detrás, sobre todo el reciente. Debemos olvidar nuestros viejos agravios y batallas, y seguir adelante»²⁶, declaró el presidente electo tras ser proclamado oficialmente vencedor de los comicios. Pero, a pesar de su determinación, no le resultará tarea fácil poder cumplir con todos los objetivos que se ha propuesto para su mandato: las graves amenazas y los profundos problemas estructurales que socavan la estabilidad, la seguridad y el progreso de Nigeria son tan descomunales que serán necesarios muchos años, tal vez décadas, para poder erradicarlos de forma definitiva. Posiblemente, solo cabe esperar que, en los próximos cuatro años, comience a sentar las bases de la transformación de un país que se enfrenta, además, a una lucha implacable contra el terrorismo que está devastando al noreste del país y masacrando de forma impune a miles de nigerianos, y también contra la rampante corrupción, el sustrato del que se alimentan los otros muchos problemas que desgarran a Nigeria.

Sin duda, por la gravedad que representa para Nigeria y para toda la región, el primer de los muchos desafíos que debe afrontar en ámbito de la seguridad será el grupo yihadista Boko Haram: «Les aseguro que pronto conocerá la fortaleza de nuestra voluntad colectiva y nuestro compromiso para librar a esta nación del terror (...). No escatimaremos esfuerzos hasta derrotar al terrorismo»²⁷. Para conseguirlo, durante la campaña electoral anunció los dos ejes fundamentales de su política frente al yihadismo: fortalecer la presión militar y nunca negociar con los terroristas. Todo ello en el marco de una estrategia que, obligatoriamente, deberá ser larga en el tiempo y contundente en sus acciones; y no sólo en el ámbito militar, sino también para erradicar la lamentable situación social que se vive en el noreste del país—marcado por la pobreza, la desigualdad y la frustración social— de la que Boko Haram se aprovecha sin escrúpulos.

A pesar de la determinación y el esfuerzo que requieren todas estas acciones, existen razones fundadas para creer que, en esta lucha, Buhari será más eficaz que su predecesor, como refiere el analista alemán Robert Kappel: «será una lucha más clara, para lo cual no

²⁴ *Boko Haram ideology is devilish — Buhari*. Nigerian Eye, 18/02/15. Disponible en <http://www.nigerianeye.com/2014/02/boko-haram-ideology-is-devilish-buhari.html>. Fecha de consulta: 21/03/15.

²⁵ Hazlewood, P y Joris Fiorit, J. *Nigeria's Buhari told to 'win peace' against Boko Haram*. AFP, 03/04/15. Disponible en <http://news.yahoo.com/nigerias-buhari-told-win-peace-against-boko-haram-104851519.html>. Fecha de consulta: 06/04/15.

²⁶ *Boko Haram 'will soon know the strength of our collective will': Buhari*. Vanguard, 01/04/15. Disponible en <http://www.vanguardngr.com/2015/04/boko-haram-will-soon-know-the-strength-of-our-collective-will-buhari/>. Fecha de consulta: 03/04/15.

²⁷ *Ibidem*

solo tomará acciones militares; también propondrá diálogo para una solución definitiva del conflicto (...). Se puede diezmar a Boko Haram con una alianza entre grupos sociales y políticos (...), y Buhari tiene muy buenos contactos con las élites musulmanas de esa zona; entre ellas goza de gran apoyo, y también entre los más pobres». Pero Boko Haram, a pesar del hostigamiento que está sufriendo, «va a reorganizar sus fuerzas. Con toda seguridad, regresarán y realizarán grandes atentados»²⁸, como desgraciadamente ya ha demostrado desde la victoria de Buhari. El pasado 6 de abril, en su último ataque en el Estado de Borno, acribilló a una población indefensa y confiada ante unos yihadistas disfrazados de religiosos: un macabro atentado que acabó con más de 50 víctimas mortales²⁹.

Respecto a la reacción militar contra el grupo yihadista, el presidente electo ya ha manifestado que reformará el Ejército de Nigeria, lo dotará de mejores medios y mayor operatividad, e impedirá –como denunció duramente a la cadena CNN en febrero– que «la apropiación indebida de los recursos que el gobierno destina para comprar armas se traduzca en que el ejército nigeriano sea incapaz de vencer a Boko Haram»³⁰. En este ámbito, también ha querido despejar las dudas surgidas respecto a la cooperación de otros países en la lucha contra el yihadismo en Nigeria. Si en muchas de sus intervenciones previas a los comicios aseguró que «bajo su mandato, ninguna fuerza –externa o interna– ocupará ni una pulgada de territorio nigeriano»³¹, tras su proclamación como presidente electo ha matizado su mensaje para respaldar el apoyo internacional contra los yihadistas: «con la cooperación de nuestros vecinos Camerún, Chad y Níger y de la comunidad internacional, junto compromiso que vamos a conseguir de nuestros militares, creo que nos llevará menos tiempo luchar contra ellos». Lo que sí resulta obvio es que, por responsabilidad política ante su país y también por su condición de militar, pondrá sus propias condiciones al despliegue en Nigeria de cualquier fuerza internacional, y nunca cederá el liderazgo que le corresponde en la lucha contra la lacra yihadista dentro de las fronteras nacionales.

De forma paralela, y para recuperar la confianza de los nigerianos en el futuro de su país, las primeras y drásticas medidas políticas del presidente electo deberán centrarse en aniquilar la corrupción –«un diablo aún mayor»– que ha destrozado los cimientos del país y ha dinamitado todas las expectativas de la sociedad, pues «crea gente injustamente enriquecida y socava la democracia –enfaticó Buhari–. No será tolerada por este gobierno»³².

En este ámbito, y en el marco de su anunciada estrategia anti-corrupción, el denuedo de la nueva administración nigeriana será imprescindible, en especial para que «la gente común, los débiles y los vulnerables» se conviertan verdaderamente en la «principal prioridad»³³,

²⁸ Meier, M. "Buhari podría neutralizar a Boko Haram". Deutsche Welle, 01/04/15. Disponible en <http://www.dw.de/buhari-podr%C3%ADa-neutralizar-a-boko-haram/a-18354912>. Fecha de consulta: 03/04/15.

²⁹ Frank, J. Boko Haram Kills Scores In Open Fire in Borno State. Daily Times Nigeria, 06/04/15. Disponible en <http://dailytimes.com.ng/boko-haram-kills-scores-open-fire-borno-state/>. Fecha de consulta: 07/04/15.

³⁰ Nigeria: *President-Elect Muhammadu Buhari - a Profile*. The Guardian, 01/04/15. Disponible en <http://allafrica.com/stories/201504011267.html>. Fecha de consulta: 03/04/15

³¹ *My contract with Nigeria – Buhari*. Op. cit.

³² Nigeria elections: Winner Buhari issues Boko Haram vow. Op.cit

³³ APC Will End Corruption In Nigeria – Buhari. Op.cit.

pues estos nunca entenderán que, mientras el país nada en la abundancia, ellos se ahoguen en la miseria. Por otro lado, no debe obviarse que bajo el paraguas de la corrupción también prospera la enorme desigualdad y frustración social que, en muchas ocasiones, subyace también en otros graves problemas de Nigeria, como los enfrentamientos étnicos, la polarización religiosa, la radicalización islámica, o la expansión del crimen organizado – desde el tráfico de drogas y el comercio ilícito de petróleo hasta la trata de seres humanos–. Tan solo desde una política integral, que aborde simultáneamente todos estos acuciantes problemas y se acompañe de una profunda reforma del sector económico, industrial y productivo; Buhari será capaz de comenzar a vislumbrar la salida, aun muy lejana, de este siniestro y nocivo escenario.

«Nuestra nación se enfrenta a muchos desafíos: la inseguridad, la corrupción, el deterioro económico –concluía Buhari en su primer discurso como presidente electo–. Me comprometo a dar mi mejor esfuerzo para hacer frente a estos problemas»³⁴. A partir del 29 de mayo, cuando se produzca el relevo oficial, tendrá que demostrar que, además de su constatada intención, también cuenta con la capacidad para convertir todas sus promesas en realidades. Por el momento, la mayoría de los nigerianos confía en ello, pero sería muy perjudicial que estas se demorasen demasiado en el tiempo: el país debe encarar con éxito, lo antes posible, los enormes retos a los que se enfrenta.

Jesús Díez Alcalde
TCOL.ET.ART.DEM

³⁴ Nigeria elections: Winner Buhari issues Boko Haram vow. Op.cit

ANEXOS: MAPAS DE INTERÉS SOBRE LA REALIDAD DE NIGERIA

